



AGUJA DE NAVEGAR CULTOS, CON LA RECETA PARA HACER EJECUTIVOS EN UN DIA: Y ES PROBADA

Receta

Quien quisiere ser culto en sólo un día, la jeri (aprenderá) gonza siguiente: fulgores, arrojar, aperturista, candor, construye, input, economía, poco mucho, sino, más plusvalía, neutralidad, conculca, inversionista, pulsa, ostentar, librar, estar en lista, cede, impide, cisuras, coyuntura, palestra, liba, meta, argento, exporta, si bien, disuelve, out, ejecutivo. Su poco de ost y de apertura un mucho de nocturno y de Saporta, anden listos licor, adunco y chivo; que ya toda la España con sólo esa maraña, se abrasa de canales (1) y balones, escribiendo informes confusiones; y en el resto, viviendo de mínimos salarios, atestadas de deudas las barrigas, hacen ya de nuestra patria higas.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO
Y DE LA O

(1) El autor se refiere al 1.º y 2.º canal de TVE.

TOLA



NO se debe permitir que los pobres tomen LSD. De esta manera, se evitarán problemas como el del obrero Köestel. Frank Köestel (Paco, para los amigos) era bueno, cariñoso y fiel con sus jefes. Llegaba a la fábrica diez minutos antes de abrirla y se iba siempre cuatro horas después de cerrarla. No pidió jamás aumentos de salario. Asistió a reuniones de tipo subversivo e impidió, con sus confidencias, que la horda perjudicase a sus empresarios. Tuvo siempre una sonrisa a flor de labios y se levantó siempre que un superior pasó por su lado —incluso de la cama, cediéndole al superior el calor de la esposa, cada vez que el superior pasaba casualmente por su dormitorio—.

Pero, un día tomó LSD. Soñó

que ganaba poco dinero. Soñó que su esposa vibraba al calor de cuantos superiores pasaban por su lecho —casualmente—. Soñó con una huelga general que paralizaba la fábrica. Soñó que el imperio de sus empresarios se desmoronaba y otros

MANO DURA

como él tomaban el mando. Soñó que replicó a los escupitajos del capataz con un tiro al corazón. Soñó que volvió la sonrisa a los peones y la espalda a la superioridad. Soñó con otros mundos. Viajó sin hambre, sin miedo, sin fatiga.

Y, tras «el viaje», al día siguiente, llegó a la fábrica cuatro horas después de que ésta se abriera y salió diez minutos antes de que cerrase. Tomó nuevamente LSD y volvió a soñar. Y se repitió la historia del día anterior. Y cuando el capataz le regañó, le disparó al corazón y lo mató.

Y aquel movimiento de sus compañeros, a punto de organizarse para hacer realidad los sueños de Frank Köestel, se vino abajo mediante el pretexto de que la subversión había estallado y, por lo tanto, era necesario eso que llaman MANO DURA.

Desde entonces, en todos los países, han prohibido que los obreros gasten su jornal en LSD.

